

ARCHIVO VALLEJO

Revista de Investigación del Centro de Estudios Vallejanos

Vol. 1, n.º 1, enero-junio, 2018, 13-16

ISSN: 2663-9254 (En línea)

DOI: 10.31381/archivoVallejo.v1n1.5134

Homenaje a César Vallejo en España

GLADYS FLORES HEREDIA

Centro de Estudios Vallejanos

gladysflorescev@gmail.com



Uno de los vínculos iniciales de César Vallejo con España está expresado en la elaboración de su tesis de bachiller: *El Romanticismo en la poesía castellana* (1915), así como también en los hondos poemas de *España, aparta de mí este cáliz* (1939), y su elección del español como idioma para escribir toda su producción literaria en su etapa europea. Si bien en una de las cartas que le dirige a Juan Larrea, fechada el 29 de enero de 1932, el poeta menciona: «Aquí, en Madrid, hay solo pocas cosas que me gustan: el sol, que es infalible [...] los ascensores de las casas y la tranquilidad aldeana en que se vive» (Vallejo 2011: 318), también en otro momento acuñará para la posteridad esa suerte de lapidario fragmento con el que enmarcaba la gesta de la libertad de los españoles que ofrendaban su vida, tal como el compañero Pedro Rojas, a favor de que la patria no caiga: «El día de mayor exaltación humana que registrará mi vida, será el día en que he visto Madrid en armas, defendiendo las libertades del mundo» (citado en Vélez y Merino 1984: 7). Los vínculos de nuestro vate universal con España fueron sistemáticamente estudiados para destacar su compromiso con la causa y la lucha del pueblo español. Entre uno de

los tempranos retratos que se conservan de Vallejo en Madrid, destaca el estampado por el periodista español César González Ruano, quien, en una entrevista con el autor de *Los heraldos negros* (1919) y *Trilce* (1922), escribe para el *Heraldo de Madrid*, el 27 de enero de 1931:

Duros y picudos soles le han acuchillado el rostro hasta dejarlo así: finamente racial, como el de un caballero criollo del Virreinato, que con espuelas de plata fuera capaz de hacer correr el caballo de Juanita y espantarle el Rívoli. Mazos de pensamiento sacaron su frente y hundieron sus ojos, a los que la noche daba el «kool» de quienes suspiraban más hacia dentro que los demás. Este hombre, muy moreno, con nariz de boxeador y gomina en el pelo, cuya risa tortura en cicatrices el rostro, habla con la misma precisión que escribe, y no os espantará demasiado si os juro que en el café se quita el abrigo y lo duerme en la percha (citado en Vélez y Merino 1984: 14-15).

Como estos pasajes descriptivos y algunos otros más analíticos, la tradición crítica española ha dado a los estudios sobre la obra de César Vallejo notables contribuciones que se encuentran desperdigadas en libros, prólogos, notas, artículos, varias tesis universitarias y la elaboración de ediciones de los distintos poemarios del vate santiaguino. Podría recordar aquí, sin pretender ser exhaustiva, el pionero e iluminador prólogo, para el continente europeo, de José Bergamín para la segunda edición de *Trilce* (1930) y el paradigmático texto de Luis Monguió: *César Vallejo (1892-1938). Vida y obra. Bibliografía. Antología* (1952). Asimismo, es obligatorio mencionar, entre el conjunto de notables aportes que Juan Larrea realizó desde el exilio, *César Vallejo o Hispanoamérica en la cruz de su razón* (1958) y el texto que reúne buena parte de sus trabajos vallejianos *Al amor de Vallejo* (1980); el orgánico texto de Federico Martínez García: *Acercamiento a la obra poética de César Vallejo* (1973), la tesis doctoral de Julio Vélez titulada *César Vallejo: poesía última, el hombre como expresión de un espacio y un tiempo concretos* (1989), que aún permanece inédita, y aquella otra publicación de dos volúmenes realizada por el mismo Vélez y Antonio Merino: *España en César Vallejo*. Tomo 1:

poesía y tomo 2: prosa (1984). A estas publicaciones les podríamos sumar los trabajos de quienes enriquecieron con sus interpretaciones, hallazgos bibliográficos o biográficos los aún nebulosos pasajes de la vida de Vallejo en España: Carlos Fernández (juntamente con el peruano Valentino Gianuzzi), *César Vallejo en Madrid en 1931* (2012), y las sistemáticas ediciones completas de Antonio Merino tanto de la narrativa (1996) y poesía (2005) vallejanas. Indiscutiblemente, en una cartografía crítica de la vallejística mundial, el país ibérico estaría entre los que difundieron y diseminaron la obra y la crítica vallejana por todo el orbe.

La realización del III Congreso Internacional Vallejo Siempre 2018 en Salamanca, España, es un motivo propicio para reflexionar sobre el estado de la cuestión vallejana en la comunidad académica española, tanto como para intercambiar conocimientos sobre las investigaciones que se realizan en distintas partes del mundo.

Este breve excursus histórico no estaría completo si no menciono que este homenaje a Vallejo en España es la continuación de las bienales vallejanas iniciadas e institucionalizadas en la ciudad de Lima en el marco del Congreso Internacional Vallejo Siempre 2014, y que tuvo continuidad en la ciudad de Montevideo, con el Congreso Internacional Vallejo Siempre 2016. Y así como en esos certámenes fueron ejemplares el quijotismo vallejiano de Francisco Távara Córdova (Perú) y el lirismo heraldiano de Andrés Echevarría (Uruguay), esta versión española del congreso se debe íntegramente a la medular humanidad de Gonzalo Santonja Gómez-Agero, el hacedor.

Cuando organizamos el congreso en Lima, nos impusimos como objetivo la publicación de las actas que deberían reunir las ponencias leídas en el mismo. Con esa consigna, se lograron publicar los tres tomos del certamen realizado en Lima, así como un volumen con las ponencias de la bienal realizada en Montevideo. En respuesta a las solicitudes de los investigadores que participan en estos congresos —los mismos que sugieren y recomiendan que en lugar de actas las ponencias se deriven a números monográficos de revistas que cumplan con los estándares de las publicaciones científicas—, en adelante todas las ponencias de las futuras bienales (Nueva York, 2020; y Londres,

2022) se difundirán a través de la revista *Archivo Vallejo*, órgano institucional del Centro de Estudios Vallejianos de Lima; por ello, las ponencias del congreso salmantino forman parte del nutrido primer número de esta revista.

En toda esta gesta vallejana, lo que une a los organizadores, los ponentes y los asistentes es la fe en la obra de César Vallejo. Desde la cordillera de los Andes, la espesura gris de Lima, el inconmensurable llano y la pampa hispanoamericana; desde las ciudades con solares y construcciones precarias, hasta la extensa geografía de la península ibérica, los rascacielos de Nueva York o las ciudades con menos plomo en el medio ambiente, la certeza que mueve a cada uno de los vallejistas, vallejólogos o vallejólatras para que participen en estas bienales es la creencia en que la palabra y la acción de César Vallejo tiene una actualidad mundial que se debe transmitir a los demás. El conjunto de ponencias que se publican en este primer número de *Archivo Vallejo* ratifica que tras ciento veintiséis años de su natalicio y a ochenta años de su muerte, el legado intelectual de César Vallejo aún persiste como faro que guía a este mundo envuelto en la penumbra de la deshumanización. ¡Avisados están los compañeros del mundo!

Gladys Flores Heredia

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

VALLEJO, César (2011). *Correspondencia completa*. Edición e introducción de Jesús Cabel. Valencia: Pre-textos.

VÉLEZ, Julio y Antonio MERINO (1984). *César Vallejo en España*. 2 tomos. Madrid: Fundamento.